

HISTORIA DE UN TRAYECTO (8ª Parte)

El último día de universidad antes de las fiestas de Navidad el Rector nos citó en su despacho y nos dijo: "estoy tan contento con vosotros por vuestro gran esfuerzo, que os quiero regalar una participación de la Lotería Nacional". Se lo agradecemos de corazón, teniendo el mismo pensamiento dijimos: "sepa usted que si nos toca la lotería vamos a invertir el dinero en ciencia e innovación para la lucha contra el cáncer. También para promover que haya científicos, estudiantes, y más médicos en España, porque hay pocos. Es lo que queremos con todas las fuerzas de nuestro corazón".

Nos dieron las vacaciones de Navidad. A los pocos días llegaron las fiestas.

El día 24 fuimos a la residencia de Toledo para celebrar las pascuas con ellos. Estábamos muy contentos e ilusionados por esta nueva experiencia.

Cuando llegamos a la residencia nos llevamos una gran sorpresa, estaban en la recepción todos los chicos y chicas y el personal de la residencia esperándonos con un cartel que desplegaron dándonos la bienvenida. A continuación nos dijeron que saliéramos al patio y soltaron unos globos en forma de corazón dándonos un aplauso. Esto nos emocionó muchísimo con gran alegría.

Por la noche cenamos todos juntos celebrando la Nochebuena, cantando villancicos, bailando y jugando.

Cuando nos fuimos a dormir mi chica y yo pensamos en programar una excursión por el campo con juegos si les parecía bien a los chicos y chicas y al personal.

A la mañana siguiente se lo dijimos y les pareció muy bien nuestra idea tanto al personal como a los chicos y chicas. Por eso hicimos la excursión. Fue muy divertida y dinámica.

Regresamos por la noche. Cuando fuimos a nuestra habitación mi chica me dijo: "amor tendríamos que ver si nos ha tocado algo de la Lotería Nacional". Le respondí: "es verdad vida mía". Miramos las participaciones que nos regaló el Rector de la Universidad. Cuando consultamos en Internet nuestras participaciones nos quedamos estupefactos: no nos podíamos creer que nos hubiera tocado la Lotería Nacional, el primer y segundo premio. Nos abrazamos, nos cogimos de la mano y nos besamos y con lágrimas abundantes que salían de nuestros ojos.

Teniendo el mismo pensamiento a la vez nos dijimos: "ahora sí que vamos a poder donar parte de este dinero en la investigación contra el cáncer. Será en España. Pero también en países del Tercer mundo para chicas, chicos y personas que no pueden acceder a hospitales porque no se lo pueden permitir porque también hay cáncer en esos países.

Lo podemos hacer, aunque tengamos discapacidad intelectual, no estaríamos incapacitados judicialmente. Por eso podemos también disponer y administrar nuestro dinero. "Crearemos una fundación contra el cáncer, será probablemente la primera fundación dirigida por personas con discapacidad intelectual", pediremos apoyo a científicos, médicos y estudiantes, estos nos ayudarán a hacer todo lo necesario para estar reforzados". Ante todo, esperamos tener el apoyo incondicional de nuestros padres.

También pensamos en regalar ordenadores portátiles a los chicos y chicas porque solo tenían ordenadores PC para compartirlos entre ellos. Sería una gran sorpresa para ellos, aunque de momento no les dijimos nada para que fuera una sorpresa.

Llamamos a nuestros padres. Les anunciamos que nos había tocado la Lotería Nacional. Les dio mucha alegría. Les comentamos que queríamos donar el dinero para la investigación del cáncer, también en crear una fundación, sería la primera hecha y dirigida por personas con discapacidad intelectual. Les pedimos que nos apoyarán. Al principio no les pareció bien. Por lo cual les dijimos: "Será una historia de amor que daremos a estas personas, con él nos apoyamos y nos damos fuerzas, fuerzas de plena seguridad".

Nuestros padres nos apoyaron. Nos dijeron: "sí, contad con nosotros para este hermoso proyecto, porque estamos muy orgullosos de vosotros, aunque nos da un poco de miedo. Pero sabemos que con vuestro gran empeño y tesón vais a lograr, y conseguir lo que os propongáis", como decís vosotros para 'una nueva historia de un trayecto'".

Muy contentos por el apoyo, y también por estos días de Navidad tan entrañables con los chicos y chicas de la residencia, nos fuimos a dormir porque era tarde y teníamos que despertarnos pronto.

A la mañana siguiente nos levantamos muy temprano porque empezamos ese mismo día la Universidad. Aunque la noche anterior nos despedimos de todos, y nos fuimos con pena por no volver a despedirnos de los chicos y del personal. No les queríamos despertar porque eran las 5:00 de la mañana.

Cuando llegamos a la estación del pueblo para irnos en autobús a la Universidad, nos llevamos una gran sorpresa, estaban todos los chicos dentro del autobús. Nos dijeron: "no os vais sin antes darnos un abrazo". Nos emocionó ese gesto tan bonito.

Antonio Bastiao